

INFORME.

DE PARTE DE LA PARROCHIAL DE SAN JUAN
Buarista, y Real Monasterio de Prado de esta Ciudad, de el hecho
de el Pleyto entre dicha Parrochia, y Monasterio de una parte,
y la misma Ciudad, y Collegio de San Alvano de la otra:
sobre la Zanja de el Zementerio de la expressada Parro-
chia, y el conducto en ella fabricado por
dicho Collegio.

ESTE Pleyto, que mas que por su enthidad, se intenta hacer
ruidoso por el anticipado, y irregular movimiento de su autor,
estriva fundamentalmente sobre una Escritura de concordia he-
cha entre la Parrochia de San Juan de esta Ciudad, y la misma Ciu-
dad de Valladolid, por la que aquella cedió à esta parte de su Zemen-
terio; à fin de que se hiciesse en el una zanja, para transito de las
aguas de tres Calles, que no se nominan; las quales trataba entonzes
de empedrar. Y es el caso, que habiendo passado la Ciudad á abrir di-
cha zanja en el expressado Zementerio sin consentimiento de la Fabrica
de San Juan: esta embargó la Obra, y de su embargo se suscitò, y
siguiò pleyto entre ambas partes; y por le evitar; se convinieron por
una Escritura de concierto. En el año de 1605. en que aun no havia tal
Collegio, por la qual la Fabrica diò permiso à la Ciudad, paraque en
su Zementerio se hiciesse la nominada zanja, baxo de ciertas condicio-
nes, que por lo gravosas, y serviles que son, demuestran el cierto
derecho de la Fabrica en todos tiempos. Las quales à la letra son las
siguientes.

1. Que la Ciudad ha de abrir en dicho Zementerio una calle de
veinte pies de ancho empedrada con sus canales de diez en diez pies,
y adoquines; y que esto se ha de hacer en forma dentro de un mes
de la fecha de esta Escritura. 2. Que esta Ciudad ha de quedar para

A

siem-

siempre jamás obligada à los reparos de dicha Calle ; todas las vezes , que fuesse necessario à su costa. 3. Que ha de tomar las aguas , que caen de la dicha Iglesia por un empedrado , que estará vertiente hazià los pilares ; y le ha de dar corriente al empedrado nuevo à su costa. 4. Que por esta Escritura se ha de obligar à enviar esta Ciudad dos vezes al año quatro Carros cada vez , quando les avisassen , para limpiar el dicho empedrado ; y que esto lo hagan luego que sean avissados por parte de dicha Ciudad. 5. Que no cumpliendo , lo pueda hacer la dicha Iglesia : è que por lo que costasse , pueda executar à esta Ciudad : è que para la liquidacion de lo susodicho baste el juramento del Mayor-domo , que es ; ò fuere de dicha Fabrica. 6. Que por esta Escritura tan solamente la dicha Iglesia , è Fabrica hace cesion de transito del dicho conducto , è zanja , para que passen las dichas aguas ; de tal manera , que si en algun tiempo las quisiere esta Ciudad hechar por otra parte , ò ellas se fuesen , tengan la misma propiedad , que agora tienen ; è que de aqui à delante el dicho conducto , y empedrado sea tenido , y reputado por lugar sagrado para los retrahidos ; è se declara , que no se pueda en ningun tiempo desempedrar , para enterrar ningun difunto , ni para otra cosa alguna : 7. Que además de lo susodicho esta Ciudad de Valladolid aya de dár , è dé agora de presente à la dicha Iglesia 17200. Reales. porque este fuè el precio , en que se cassò , y moderò el daño , que ha resultado , è resultare en todo tiempo , por el hacer de dicha zanja , y conducto. &c. Y omittidas las licencias , poderes acceptaciones , y demás solemnidades de dicha Escritura , se somette la Ciudad para el cumplimiento de ella à la Justicia Real ; y la Fabrica , por ser bienes de la Iglesia , à la Ecclesiastica.

Supuesta esta Escritura : el Collegio de San Alvaro con el motivo de su material reedificacion , passò el año 51. à fabricar las Officinas de el lugar commun , cozina , y matadero hacia la Iglesia de San Juan : Y en su Zementerio , y zanja expressada , estableciò un conducto para el desahogo de todas sus inmundicias por su propria autoridad , y sin consentimiento , ni licencia alguna , que no consta ; executandolo con la cautela , y brebedad , que pide una obra de si violenta , y perjudicial : no obstante , que como disonante à la razon , fueron antes defengañados de su Maestro de obras , quien les advirtio , no podian , ni el se atrevia à executarla en tal parege , à menos , que el Collegio le salvasse en qualquier acontecimiento : Como el mismo lo declara , aunque con escassez , y confusion , ò por miedo , ò por passion de ser su Maestro , y consta de autos ; y en ellos uno de los testigos de la probanza , hecha por la Fabrica , dize lo bastante en este punto.

Fabricado el conducto , dieron de ello los Feligreses notia à su Cura,

Cura, para providenciar lo conveniente; y este reservò su determinacion para la proxima junta de Parrochia, que para la eleccion de Mayor-domo de Fabrica se acostumbra hacer segundo dia de Pasqua de Resurreccion: en cuyo dia congregada, y vertida la proposicion sobre el asumpto, se acordò por ella, el que se nombrassen tres Comissarios, que en su nombre representassen al P. Rector, y Collegio el derecho de la Fabrica, y perjuicios que ocasionaba semejante obra. Consta de autos. Y haviendosse hecho dicha commissiõ, y representacion por los referidos Comissarios; no fueron recibidos, ni tratados con la urbanidad correspondiente á unos Enviados por una Comunidad Parrochial; hechandoselos á la cara su pobreza, y ningun poder para resistirlos. Consta de autos. De esta sensible resoluciõ, dimanò, el que el Cura passò á dar justas quejas al P. Rector, á que su Rma. le respondiò, no havia incurrido ni por sí, ni por su influxo en tan impolitico tratamiento; y ofreciò, reprehenderia al delincente. Y con este motivo le reconvino, el que cediesse de tan pernicioso intento, facil de remediarse en aquel tiempo, en que las Oficinas estaban solo principiadas por à dentro; havendosse solo executado por à fuera, lo que podia correr algun riesgo: pero nada pudo conseguirse.

Por lo qual dicho Cura escriviò al P. Rector una carta de atencion, que está en autos, dando en ella noticia de el Instrumento, que la Fabrica tenia de aquel terreno, y sus clausulas; y ponderando asimismo, sèr contra Justicia, religion, y charidad tan pestilente servidumbre, á que respondiò con unas razones, que solo miraban á poner dudoso el derecho de la Fabrica, y entretanto divertirla, mientras se concluia la obra, y hacer despues la forzosa por este medio. No bastando esto, le enviò el Cura la Escritura expressada, para que por ella se convenciesse el Collegio de la razon que á la Fabrica asistia: pero nada se adelantò. Y en fin el Cura satisfecho yá de tan repetidas, y atentas expresiones, volvió á escribir otra carta, en que le anuncia, estar yá la Fabrica resuelta á contradecirlo en Justicia, y no poder el menos de patrocinarla en causa tan piadosa, y justa; y en ella se estraña mucho de el tesson, conque se havia mantenido el P. Rector en esta materia; en que por intercession de el Cura, vestida de alguna limosna, que el Collegio diese á la Fabrica, cederia esta á su beneficio, mas de lo que se pensaba; cuyo arbitrio, que sin duda, seria sin perjuicio de nadie, nunca llegó el caso de manifestarse: porque siempre huyò el Collegio de composicion, que tuviesse alguna costa. Consta una, y otra carta de autos.

A vista de esto, se juntó segunda vez la Parrochia, y se dió poder para litigarse el derecho de ella: pero antes de passar á su execucion, pareciò á todos conveniente, el que se recurriesse á la Ciudad; assi por la

con-

concordia, que tenia con la Fabrica sobre aquel fittio; como por la proteccion, que podia hallar en ella, como zelosa de el bien publico. Así se executò: y de este recurso deduce la contraria motivo, para introducirse en el conocimiento de esta causa: como si fuera lo mismo recurrir à la Ciudad, paraque en los terminos politicos, y echonomicos, que la asisten, pudiesse en esto remedio; que recurrir à su Alcalde Mayor, paraque en Justicia oyesse, y dediciessse el derecho de les partes. Por esso se presentò por le Fabrica un memorial suplicatorio; pero protestando que no era visto dár por el derecho alguno à la Ciudad, como se expresa en su Conclusion, y está presentado en autos; y á dicho fin se dieron otros à los Procuradores del Commun. De lo qual noticioso el Collegio, presentò tambien el suyo à la Ciudad; en que jamás havia pensado hasta entonzes; sabiendo por la Escritura, que estuvo ocho dias en su poder el convenio que havia entre las dos Comunidades sobre dicha zanja.

La Ciudad, para proceder con justificacion en este punto, acordò salir con sus Comissarios, Obrero mayor, Procuradores de el Commun, Secretario de Ayuntamiento, y dos Maestros titulares de ella, como salíò, à reconocer el fittio, con asistencia de el Collegio, Fabrica, y Monasterio de Prado: en cuyo reconocimiento despues de varias contiendas, y disputas, por donde se coligiò el ningun abrigo que la Fabrica havia de hallar en la Ciudad, se remitiò esta à la censura de los Maestros; los quales, habiendo visto el fittio, y tenido presente la Escritura, declararon, que el conducto fabricado en la zanja, era contra toda ley, y ordenanza, y que no devìa consentirse. Consta de autos. Pero insistièdo el Collegio en su pretension, de baziar libremente por él sus inmundicias; motivando que le era muy costosa una cantarilla, à que yà estaba vencido el Cura, y inclinada la Parrochia, por evitar pleytos, forzó à la Ciudad à esta gracia por un memorial, que presentò á este fin; la qual viendose ligada de la declaracion de sus Maestros, contraria á su injusta concesion; por cubrirse de algun modo, llamò à otro Maestro; quien siniestramente instruido, en que aquel fittio era profano, y proprio de la Ciudad, depuso lo contrario, que los otros confirmando su opinion con algunos exemplares de Madrid, y de Valladolid, que nada hacen al caso; por ser todos conductos fabricados en calles, y fittios publicos; no en territorios privados, mayormente sagrados. Y para subsanar, y vestir mejor la Ciudad su intento, volvió sobre los otros Maestros, paraque à imitacion de la declaracion del tercero, que se la pusieron presente, volviesen à declarar. Rara maxima! Pero ellos christianamente se ratificaron en su dicho. Consta de autos. Por

Por este solo informe, hecho á contemplacion, y sin formalidad, pasó la Ciudad à dar licencia al Collegio, paraque usasse francamente de su conducto, con la condicion de haver de tener limpia la zanja; siendo esto un imposible con un continuado manantial de tan pestíferas Oficinas: y en otro caso haciendo una cantarilla, que, por la repugnancia, que siempre mostró à ella, es otro imposible: pero de esto à la Fabrica no se la dió parte, ni se hizo aprecio de ella. Consta de autos. Con este consentimiento, empezó el Collegio à usar de su conducto en el dia 4. de Diziembre de dicho año: lo qual visto per el Cura, y Feligreses, y considerando, que en aquellos terminos dicha Comunidad adquiria un gran terreno, para establezer su empresa, y cansar las pocas fuerzas de la Fabrica con su violenta posesion; consultaron el caso con personas de ciencia, y virtud: las cuales fueron de parecer, que supuesto, que dicho Collegio estaba de el todo descubierto; porque para hacer el conducto, no havia sacado licencia de la Ciudad: para usarle, si la havia, la Fabrica no era de ella noticiosa: aunquando la Ciudad tuviesse facultad para concederla, que no tenia: y que solo se hallaba hecho por propia autoridad de expressado Collegio en posesion agena; podía tambien la Fabrica deshacerlo por la fuya, y mas ventajamente por ser aquel terreno propio de ella.

Con este dictamen, haviendosse sacado despacho de el Provisor, que està en autos, para que el dia 12. de dicho mes se juntassen los Feligreses en su Iglesia, à fin de conferir, y tratar lo conveniente al servicio de Dios, y bien de ella con pena Ecclesiastica, y pecunaria, que se hizo saber à todos; se juntò la Parrochia en dicho dia al toque de Campana; y unida, y congregada en su Iglesia con su Cura, y Mayordomo; entre otras cosas, haviendosse comunicado sobre el conducto executado, y usado en desprecio de ella: se acordò, el que todos los Feligreses pasassen à limpiar la zanja, y hallanarla, tapando el conducto, como se executó con asistencia del Cura, y Mayordomo: pero con fofiego, y paz, y fin que se hiciesse daño alguno al Collegio. Consta de el acuerdo presentado en autos. Sin embargo, que se capitula este lance de tumultuoso, solo porque hubo mucha gente; siendo assi, que el ser mucha, ò la Parrochia toda, es lo principal de el assumpto. Despues de esta novedad, la Parrochia recurrió al Ecclesiastico, alegando de justificada su accion, y quexandose de la de el Collegio por los motivos referidos: por lo mismo este recurrió tambien, querellandose de ella, por haver tapado su conducto; y pidiendo se repusiesse en el estado antecedente: y dandose traslado de esta peticion à la Parrochia, se formò un pleyto ordinario, demandandose, y articulandose de una, y

6
otra parte; agregandose à dicha Parrochia en su seguimiento el Monasterio de Prado, por el gravissimo perjuizio, que de el exprellado conducto se sigue à su Hospederia.

En el procedimiento, y regular curso de este litigio, hechando de ver el Collegio, que nada adelantaba por este medio en el prompto usò de sus Officinas, que intentò siempre llevar à fuerza, y por poder; moviò industriosamente à la Ciudad, à que sacasse la cara en esta materia, avivandola con el desprecio, y atropellamiento, que de sus ordenes havia hecho la Fabrica, bien ignorante de ellas: de que la Ciudad estaba muy agena; como se infiere claramente; assi de los memoriales que la presentò dicho Collegio, y de su contexto, que estàn en autos: como, porque habiendo sido el lance de el dia 12. publico, y notorio, la Ciudad se estuvo quieta, y no salió su Alcalde mayor à la defensa, y aun al castigo, que à su entender pedia este caso, hasta despues de dos meses, que se estaba litigando el derecho ante el Ecclesiastico, Consta de los autos. Cayose la Ciudad à la eficacia de el Collegio; y diò poder paraque se siguiesse este pleyto ante el Alcalde mayor, que se ha seguido en su nombre, y en sola la appariencia; siendo el Collegio en la realidad el litigante, como se palpa por su influxo, y movimiento: Y su Alcalde mayor le introduxo criminalmente, à cuyo fin, hizo sumaria; examinò testigos, y le dispuso de modo, que estando para dàr secretamente auto de prision contra los Feligreses, y otras violencias, configuientes à las exprelladas prevenciones: ellos noticiosos de este repentino aparato, sacaron letras inhivitorias de el Provisor, que se hicieron saber à dicho Alcalde mayor; y con que se formò competencia de Jurisdiccion.

En el intermedio de ella se han hecho probanzas, reconocimientos, y otras diligencias, presentadas en autos, para confirmacion de la respectiva jurisdiccion de los Juezes, y derecho de las partes. La Parrochia ha hecho sus probanzas con personas fidedignas por su edad, caracter, literatura, y virtud; de los quales ninguno es Feligres, y declaran que aquel sitio es zementerio, y terreno de la Iglesia, confirmandolo con experiencias, y exemplares. Y entre otras diligencias presentadas en autos se hizo por ella formalmente, y apresencia de el Alcalde mayor un reconocimiento de el sitio, y se hallò cercado todo él, al Oriente con la Iglesia: al Poniente con tapias de el Collegio: y al Norte, y medio dia con sus marmoles, y mojones; de los quales ^{los que} estàn à la entrada de el Zementerio, se miran à muy corta distancia de unos à otros, para embarazar la comunicacion de Coches, y Carros, que nunca han transitado, si no por alguna precision; y no se estorvara, si,

7
si, como se dize, fuera calle publica; y todos abrazan la zanja: la qual assi á la entrada como á la salida està entre dos marmoles, que siguen con las demás, que supone la Escritura: y por esso la declara el Ordinario por Sagrada, como lo restante, con relacion á los diffuntos en ella sepultados hasta halli, y que cessando el fin de la concesion, podian sepultarse en adelante: á que se agrega el distintivo de la Cruz, que por lo mismo, que se ha mudado algunas vezes, confiesa la contraria, que siempre la havido en dicho sitio, y que ay facultad para colocarla en todo él; por ser todo él sagrado.

Pero su principal probanza es la Escritura, y condiciones, por donde se evidencia no tener la Ciudad en la zanga mas que una mera servidumbre, y essa temporal, y limitada, para solo el transito de las aguas vertientes de las calles, y de las tres calles; aque siendo accidental alguna leve inmundicia, que sin detenerse, vâ con ellas; no puede estenderse la concesion á inmundicias de la superior clase, que no corren; sino que se estancan; no dimanar de las calles, sino de lo intimo de el Collegio: reteniendo en sí la Fabrica el dominio directo, y propiedad, que no retuviera ni entonzes, *ni para despues*; si fuera contrato de compra, y venta: cuyos terminos, ni por accaso se encuentran en la Escritura; antes los contrarios *consientan, permitan, dexen passar, sino se dexará*, y otros. No siendo de el caso alguna, otra palabra menos cauta, y poco limada de los antiguos; pues como relativas al intento principal, por el se deduce su genuino significado: como las voces; *por el hacer de dicha zanja*: que denotan la accion, y permission; por la qual, no por el termino, ò terreno dió la Ciudad 11200. Reales valor y pracio de moneda, que tambien se dà por solo el usso de la cosa; y se dió á la Fabrica en recompensa de el daño, que se la seguia de no poder servirse de aquella *parte de zementerio*, cuyo usso *se lequita*, para sus funciones, y *entierro de sus diffuntos*.

La Ciudad ha hecho tambien las fuyas, que pessan muy poco; assi por los testigos, todos, ò los mas de poca edad, criados de el Collegio, y Albañiles de su obra; como por las declaraciones mismas, las que despues de no ser todas favorables, solo contienen, que dicho sitio està expuesto á la entrada de Cavallerias, y Zerdos: que estando á muchas calles, transitan por él las gentes; que ha havido en él bailes, riñas, y juegos de muchachos, y otras cosas, que se desvanecen con otros zementorios de esta Ciudad, en que ò por costumbre, ò por necesidad, ò por inadvertencia, ò por el retiro, ó por la disposicion de el terreno, ò por otros motivos, acontece lo mismo, ò mas; y aun se tolera (sin poderse remediar) mucho de lo que aqui se opone.

Y

Y aunque esto, en especial, aquello que tiene mas de voluntario, se procura evitar por los Curas zelosos: siendo, como es todo ello accidental, quando seà cierto respecto de el zementerio litigioso; no le altera substancialmente: como le alteraría, si se huviesse justificado, que dicho sítio estaba enteramente abandonado, y absolutamente destinado á cosas profanas: ò por comission de aquellos excessos, y casos, que siendo publicos, violán por derecho las Iglesias, y Zementerios: ò por omision de aquellos actos religiosos que piden los mas hacerse en sítios sagrados, confirmandolos por tales; y que exercidos y continuados, se radica respecto de ellos, y de las personas la posesion, y jurisdiccion Parrochial. Tales son las Funciones de SSmo. Sacramento, Ramos, Candelas, y otras, que en èl se celebran: especialmente las de Animas, que con toda solemnidad se hacen dos dias al año en dicho sítio, por modo de Aniversario, y con precisa relacion à él: autorizandose con Tumulos, Ofrendas, angelicas, y otras zeremonias mysteriosas, que sirven tambien, mas que de recuerdo; de Sufragio á los difuntos, que se suponen halli enterrados. Y por esso Funciones con tan respectivos requisitos no piden executarse en las calles, ni en las plazas.

Y tampoco le falta lo substancial de Zementerio; pues consta de autos, haverse hecho en èl dos entierros de Huesos en este medio siglo; que se hacen raras vezes; y tambien de cuerpos; assi porque, antes de la obra nueva de la Capilla mayor de la Iglesia de San Juan, no hubo otro parage, donde darles sepultura: como porque posteriormente, hasta de pocos años à esta parte, se practicò assi; y havrà necesariamente de practicarse en èl, concluida la obra, por no haver otro sítio, donde poder sepultarse los pobres de dicha Parrochia. Y se haze evidente: porque dicha obra, ni està determinada para entierro de los difuntos, y solo principiada á fin de concluir, y perficionar la Iglesia: ni ella por si; levantada en pilares hasta la cornisa, con varios senos, y divisiones en su interior, tiene forma de Zementerio; ni es tenuta por tal en el concepto de las gentes, que todas dirigen sus publicas declamaciones, y limosnas en alivio de los pobres de el Zementerio de San Juan, y sítio expressado. Pero de esto, que no es aora lo principal, harà la Parrochia demostracion à su tiempo; contentandose al presente con lo que basta, para necesitar, á un juycio moralmente cierto, de ser tal Zementerio. No obstante los estatutos de la Iglesia, roborados de sola la especulacion de los Autores; que quando estàn en practica, deben medirse para su entera observancia con la necesidad, situacion, medios, y otras circunstancias: por lo que los Prelados se vén à vezes precisados à di-

mular prudentemente muchas cosas , que parecen defectuosas ; sin que por esso falten à su obligacion , y zelo : y en cuyos casos , no debe regularse la prescripcion por el tiempo ; sino por el practico , y maduro juycio de los hombres. Y dexando la fundamental defension de esta causa , á quien corresponde , y puede hazerla ; permitasse à la Parrochia apurarla por estas breves expresiones.

Aunque actualmente no se entierren en dicho sittio los difuntos : no podrán enterrarse en adelante , sin que seà necessario , en los terminos , que se havisto , y oy se halla , destinarse de nuevo por el Ordinario á dicho fin ? Aunque no se entierren al presente , ni se ayan de enterrar en á delante ; siquiera por haverse enterrado en él , como lo supone la Escritura ; no es digno de algun respeto , y veneracion ? Aunque ni se ayan enterrado , ni se ayan de enterrar despues ; los Huesos de los Fieles , que consta estar sepultados con immediacion à la Zanja , se han de vér contaminados de intencion , con un publico , y permanente conducto de la mayor pestilencia ? Aunque ni cuerpos , ni Huesos se ayan enterrado jamás ; no es aquel lugar , como contiguo à la Iglesia respectivamente Sagrado , y en que repugna hecharse de proposito semejantes inmundicias ? Aunque no sea , ni absoluta , ni respectivamente sagrado ; haciendose en él las processiones , y funciones santas de la Parrochia , no devia evitarse tal indecencia ? Aunque estas no se hicessen , ni el sittio fuesse sagrado de modo alguno ; no disuena , el que se ponga proximamente , y à vista de una Iglesia Parrochial tan inmunda officina ? Aunque el sittio no fuesse sagrado , y el conducto estuviessse cien leguas de la Iglesia ; puede dudarse por la Escritura , y mojones que comprhenden la zanja misma , ser todo terreno proprio de ella , y que en territorio ageno no debe hazerse , ni consentirse semejante servidumbre ? Aunque la zanja fuesse yá vendida , y comprada por la Ciudad ; à lo menos por la accion , que se la reserva à la Fabrica , de poderse volver absolutamente à ella , cessando el fin (si no ha cessado yâ) porque se vendió se ha de permitir una obra , con que , con el tiempo se encuentre embarazada por el Collegio con una estable posesion ? Aunque no se siguiessse este inconveniente , no deviera la Ciudad , siquiera por el bien publico impedir tan grave molestia , que se sigue á la Feligresia , Vecindad , y à un Monasterio tan respectuoso como el de Prado ? Y en fin , quando nada de lo dicho haga fuerza ; el acatamiento , y sumission , conque urbanamente se rindiò la Fabrica á ambas Comunidades ; son meritos para que se intente atropellarla , y desquizarla à

C

fue.

fuego , y fangre de su quietud , y antigua posesion : Pero concluyamos el hecho.

En este estado el Provisor de esta Ciudad se declarò ser Juez competente en conòcer , y proceder ; asì por los fundamentos de la Escritura exprellada ; como porque las partes , es à saber la Parrochia que ha sido el principio de esta accion unida , y congregada en la forma referida ; en cuyo estado es propiamente Iglesia , y Cuerpo mystico : el Real Monasterio de Prado , y Collegio de San Alvaro , son todas Ecclesiasticas : porque el sitio litigioso es lugar sagrado , y terreno proprio de la Iglesia : porque el Juicio entre las partes fomentadoras de este pleyto està radicado en el Tribunal Ecclesiastico , mucho antes que se moviesse por la Ciudad ante su Alcalde mayor ; y no deberse sufrir dos juicios sobre un mismo assumpto ante distintos Juezes : Y en fin , porque la Fabrica es en él rea demandada ; y que solo lo deve ser ante el Ecclesiastico , aquien està sometida por la Escritura , que dà motivo à este pleyto : y esto aun quando la Ciudad fuesse dueña de el territorio , que se niega. Y pide la Fabrica se estime asì. Esto es lo substancial de este litigio ; reservandose sus particularidades al Relator , y en que dicha Fabrica funda su derecho , esperando el exito favorable de los Señores Ministros.